

SÉPTIMA SEMANA DE PASCUA  
SÁBADO 22 DE MAYO 2021

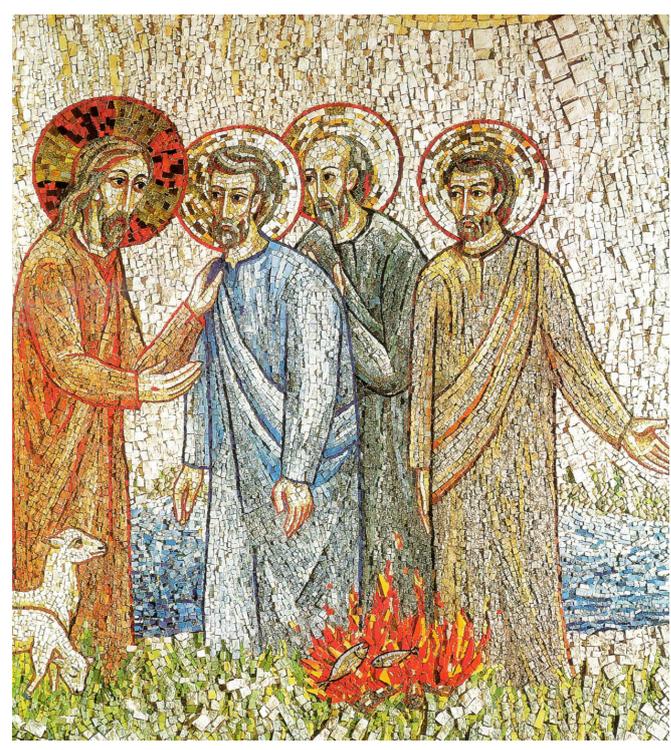
Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Juan 21, 19-25

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

Jesús anunció a Pedro con qué clase de muerte iba a glorificar a Dios. Después le ordenó: «¡Sígueme!».

Pedro miró hacia atrás y vio que les seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había reclinado sobre el pecho de Jesús, preguntándole: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?». Cuando Pedro lo vio, le preguntó a Jesús: «Señor, y este, ¿qué?». Jesús le contestó: «Si yo quiero que él permanezca hasta que yo vuelva, ¿a ti qué ti importa? ¡Tú, sígueme!».

Por esto corrió el rumor entre los hermanos de que aquel discípulo no moriría. Pero en realidad Jesús no dijo: «Él no morirá», sino: «Si yo quiero que él permanezca hasta que yo vuelva, ¿a ti qué te importa?».



Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y las ha escrito, y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero. Además hay otras muchas cosas que hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero.

Palabra del Señor

## Comentario al texto

El discipulado es seguimiento de Jesús (Jn 21, 20-23) para vivir en comunión con Él y con el Padre. Enviado por el Padre como única fuente de vida y verdad, Jesús es el único camino, hacia Dios. Pedro nuevamente es invitado a «ser discípulo» (Jn 21, 19), invitación que tiene por trasfondo el seguimiento del discípulo amado (Jn 21, 20-22). Cuando se escribió este capítulo, Pedro y el discípulo amado ya habían muerto, pero su testimonio y mensaje seguían vivos. El autor, mediante este pasaje, busca salir al paso de un «rumor entre los hermanos» que sostenía que el discípulo amado seguiría vivo hasta la segunda venida del Señor (Jn 21, 23). Lo que realmente debe importar es que el testimonio del discípulo amado sigue vivo en el evangelio que ha dejado escrito.

Las palabras conclusivas al evangelio (Jn 21, 24-25), semejantes a la primera conclusión (Jn 20, 30-31), una vez más subrayan la veracidad del testimonio del autor del cuarto evangelio, digno de toda fe y confianza (Jn 19, 35). Además deja en claro que el evangelio contiene una selección de todo lo que Jesús hizo (Jn 21, 25; ver Jn 20, 30). Las palabras y los signos que el autor ha consignado mediante estos testimonios bastan para guiar a la adhesión de fe en Jesús, aceptándolo como Mesías e Hijo de Dios (Jn 20, 31).



### Para la meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Qué podemos aprender de la respuesta de Jesús, cuando Pedro le pregunta por la suerte del discípulo amado?
3. ¿De qué manera acogemos y acompañamos las diversas formas de seguimiento de Jesús que surgen en la Iglesia?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...